

LA PINTURA EN CANARIAS

SIGLOS XIX Y XX



PINTURA EN CANARIAS EN EL SIGLO XIX

En el siglo XIX el pintor canario descubre la naturaleza. Al principio sus visiones eran idealizadas y románticas, por ejemplo, en los paisajes de Cirilo Truilhé (1813-1904); pero después, la visión naturalista es implantada por una generación de pintores canarios que estudiaron en Madrid con el maestro Carlos Haes entre los cuales el más dotado fue, sin lugar a dudas, Valentín Sanz y Carta (1849-1898).

Durante este siglo, se desarrollaron dos corrientes artísticas: primero fue el romanticismo y después el realismo e impresionismos. Por lo cual es un siglo en el que podemos encontrar un gran índice de artistas.

LA PINTURA ROMANTICA (SIGLO XIX)

El romanticismo abandona la inspiración en la Grecia y Roma clásicas, huye también del realismo prosaico y de la pura belleza exterior para buscar el movimiento interior. Esta expresión interior suele manifestarse en tonos generalmente sentimentales, lúgubres a veces, desesperados e incluso disolventes. El artista capta el paisaje propio y trata de identificarse con él exaltándolo, mostrando asimismo una tendencia hacia lo arcaico, lo que adquiere cierta melancolía.

El romanticismo históricamente es más propio de los pueblos germánicos, en los demás países sólo adquiere tonalidades propias de cada espíritu nacional. En general revive aspectos de la Edad Media, tan censurada por los neoclásicos. Asimismo los ideales cristianos motivan a los escritores, y los paisajes melancólicos, las ruinas, las tierras exóticas son descubiertos por el artista romántico. En la mujer descubren no sólo el cuerpo bello, sino también el espíritu hermoso, por eso los artistas románticos la tratan con toda consideración.

El movimiento romántico abarca casi todo el siglo XIX; pero su mayor apogeo se sitúa entre 1825 y 1875.

Características más importantes del romanticismo:

- Es el movimiento que se opone a serenidad clásica.
- Es la expresión viva, que se opone frente a la frialdad del Neoclasicismo.
- Es la exaltación de la libertad, frente a las reglas de la academia.
- Es la variedad, contra la unidad en la composición.
- La imaginación y el sentimiento, frente a la razón.

En Canarias se desarrollo durante los primeros años del siglo, produciéndose un periodo de notable actividad artística.

La labor y el empeño puesto por algunos de los pintores en su enseñanza a los alumnos, se ve reflejada en la exposición de sus trabajos junto a sus maestros. Otro factor importante en este periodo fue la incorporación en la prensa de críticas o elogios hacia los artistas.

El romanticismo es un periodo de plena ebullición y con muchas inquietudes, donde los artistas divulgan entre la sociedad las maravillas del arte.

Durante este periodo se seguirá cultivando el retrato, pero el paisaje empezara a tomar protagonismo. El resto de géneros pictóricos serán a gusto de los artistas pero a escala menor.

En la pintura romántica lo que más resalta es la exaltación del colorido. Su rica policromía inunda los cuadros como una fuerte reacción contra la monocromía y la preponderancia de la línea que caracterizó a la Neoclásica. Por lo que se refiere al contenido, destaca el sentimiento personal que sale al exterior a través de las cosas; muchos de sus temas son extraídos de la historia, pero no en torno al mundo griego o romano y sus aspectos mitológicos, sino más bien al cuadro histórico con escenas de la vida.

El retrato romántico suele ofrecer un interés mayor, por cuanto trata de reflejar mejor el espíritu del pintor antes que el de la persona en cuestión. Uno de los autores principales fue Mateo Alfonso (1785-1843), unas de sus obras es el retrato "señora con un niño", es destacado por su elegancia y la suavidad de las luces y un colorido sobrio y brillante.

El paisaje se convierte en ideal más que en un motivo, viene a ser un medio para expresar la intimidad del pintor; por esta razón, el paisaje en el cuadro romántico suele estar impregnado de melancolía, y muestra efectos fantásticos que prolongan las cosas y el cielo de acuerdo con la exaltación momentánea del pintor. Uno de los mas destacados es Lorenzo Pastor y Castro (1784-1860) y una de sus obras es "Camino viejo de las Mercedes".

La pintura religiosa, sufre un retraso comparándola con el siglo anterior, tiene una calidad inferior. En este siglo es utilizada como recurso para la enseñanza del dibujo y pintura. Uno de los autores mas desatcados en pintura religiosa fue José Cecilio Montes (1831-1872) y uno de sus cuadros es "San Miguel" (en la iglesia de San Marcos). Sus obras muestran las incorrecciones de un principiante, es notable la variedad y requisa colorista de sus pinturas. Técnicamente defiere el resto de su obra.

Otros tipos de pintura que se realizaron durante este periodo, el romanticismo, fue la pintura histórica, la mitológica, decoraciones y pinturas de género.

REALISMO E IMPRESIONISMO EN CANARIAS (S.XIX)

Los impresionistas pintan al aire libre "a plein air" huyendo de los talleres y toman temas sin jerarquía, para ellos el tema pasa a ser algo secundario y escogen temas vaporosos, son pinturas realistas aunque toman temas muy imprecisos. Esto les permite centrarse en cuestiones técnicas, como la luz, los reflejos en el agua, fenómenos atmosféricos, las sombras recuperan la autonomía que no tenía antes, juega con los colores, un color intenso tiñe su sombra con el color complementario.

Todo esto les lleva una técnica muy especial, pincelada suelta, pincelada fragmentada, con la cual se dibuja y se da sensación de que hay una atmósfera. La preocupación por la luz en los impresionistas es clara ya que opinan que los objetos sólo se ven en la medida que la luz incide en ellos, pintan varias veces un objeto a distintas horas, con distinta luz, con niebla.

Las características generales del realismo e impresionismo son:

- Rechazo del realismo academicista: la línea, el volumen y el claroscuro no tienen ninguna importancia.
- Figuración con eliminación del detalle y de todo carácter descriptivo.
- Indiferencia por el tema, la única preocupación es la luz y el color fugaces.
- Búsqueda de la belleza de la sensación directa: las formas se plasman de modo no acabado, impreciso y vaporoso, llegando incluso a desmaterializarse.
- Preocupación por fijar las impresiones momentáneas de la naturaleza: el pintor sale al campo con su caballete en busca de la luz fugaz y el rápido cambio de los colores.
 - Representación plástica de la vibración óptica de la luz.
 - Creación de efectos cromáticos mediante la utilización de colores complementarios y colores modulados en cálidos y fríos del mismo valor.
 - Búsqueda de la claridad y la luminosidad.
 - Rechazo de los colores oscuros, el negro queda proscrito.
 - Aplicación directa de los colores puros en la tela, sin mezclarlos previamente en la paleta, con la finalidad de obtener coloraciones luminosas, "limpias" y transparentes.
 - Interés por plasmar los efectos cambiantes de la luz (Monet pinta más de cuarenta telas de la catedral de Ruán vista a diferentes horas del día).
- Utilización de una reducida gama de colores, principalmente los colores puros del prisma.
- Enriquecimiento de la pintura con nuevos temas: bulevares, calles trepidantes, jardines, carreras de caballos, etc.

En canarias, es el periodo mas complejo de todo el siglo XIX, correspondiente a su último tercio, por la variada actividad que desarrolla el conjunto de artistas que trabajan durante este periodo. El protagonista principal será el paisaje, que alcanzara ahora su máximo desarrollo y esplendor bajo la influencia de Calos Haes. Los paisajistas canarios no solo irán a la península a aprender en la Academia de Bellas Artes, sino que en algunos casos darán a conocer a través de sus obras la calidad alcanzada por la pintura canaria. Algunos de los artistas del periodo anterior, el romanticismo, lo abandonaran para convertirse en fervorosos realistas. La acuarela de técnica experimental, pasara a competir con el óleo en la interpretación del paisaje. El retrato será importante, aunque mas por la abundancia de obras que por la calidad y la pintura religiosa dejara de existir prácticamente. El resto de los géneros pictóricos se verán representados pero no en la misma cantidad que el paisaje, en muchas ocasiones quedaran reducidos a muestras aisladas.

Pintura de retratos; los artistas canarios se centraron tanto en los paisajes que el retrato quedo minimizado al no ser un tema de inspiración para los artistas. Los artistas mas interesantes por su calidad y sobre todo por el número de obras son Valentín Sanz (Retrato de Don Carlos Baker Smith) y Gonzáles Méndez (Retrato de Doña Luisa García Díaz).

Pintura de paisaje, es la mas importante en este periodo, todos los artistas se centraron en ella. Los artistas mas destacados son Pedro Tarquis Soria (paisaje de La Laguna) y Cirilo Truilhé (sus obras son desconocidas).

Pintura religiosa, durante todo el siglo ha sido un género de segunda categoria, incrementado en los últimos años del siglo, por el interés de los artistas por el paisaje. Los artistas mas destacados son Ernesto Meléndez (la caridad cristiana) y Gonzáles Méndez (cristo abrazando la cruz).

En este periodo a parte de estos géneros también se cultivaban los bodegones y flores, la decoración, el dibujo, el grabado y la caricatura, la pintura de género y la pintura de historia.

PINTURA CANARIA DEL SIGLO XX.

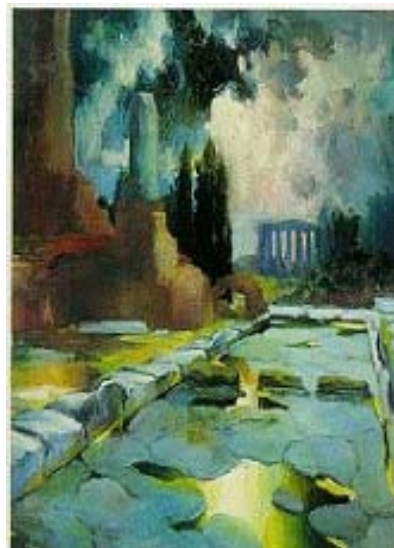
Son dos los artistas que sobresalen durante las primeras décadas del siglo XX: Néstor Martín de la Torre, en Gran Canaria, y Juan Rodríguez Botas y Guirlanda, en Tenerife.

Desde un punto de vista técnico, Néstor es el pintor más importante que ha dado Canarias. Su estilo responde a las características de un modernismo simbolista impregnado de significado erótico. El modernismo es una tendencia, principalmente literaria, arquitectónica y de las artes aplicadas, que se popularizó a principios del presente siglo. Su objetivo prioritario residía en conseguir un ideal de belleza naturalista y estilizado. El Poema del Atlántico(1913-1938), en homenaje a Tomás Morales, y el Poema de la Tierra(1934-1938), son solo una parte del ambicioso Poema de los elementos, que, como homenaje a la naturaleza canaria había proyectado realizar, y que su temprana muerte no permitió.



El Fandango de Candil. Acuarela. 29 x 23 cms. 1927, Museo de Néstor

La obra de Botas se centró fundamentalmente en el estudio del paisaje, desarrollando alguno de los hallazgos que ya había apuntado Valentín Sanz, pintor del siglo XIX, extraordinario paisajista, con un revolucionario concepto de la luz y del color.



Óleo de Botas Ghirlanda

ESCUELA DE LUJÁN PEREZ.



En 1918 se crea en Las Palmas de Gran Canaria una escuela libre de arte. En la escuela Luján, se formaron artistas tan importantes para la futura evolución del arte canario como los pintores Santiago Santana, Juan Ismael, Jesús Arencibia o Felo Monzón (que ha continuado como director de este centro hasta nuestros días). La orientación estética de la escuela procuraba rescatar e integrar los signos más relevantes de la cultura visual aborigen: las pintaderas, cerámica primitiva....Sin embargo, hay que reconocer en la Escuela Luján una total ausencia de planteamientos políticos.

EL SURREALISMO.

El surrealismo es un movimiento literario y pictórico que nace en París en los años 20 y que postula la expresión del mundo subconsciente (mundo de los sueños y de los deseos reprimidos).

Durante la República el vanguardismo, se afianzó mediante el impulso teórico de una publicación, *Gaceta de Arte*, que influyó decisivamente en los círculos artísticos e intelectuales del Archipiélago.

Oscar Domínguez(1906-1957) ha sido, dentro de la historia del arte canario, la figura de mayor renombre internacional. Esta valoración privilegiada se debe no sólo a la fuerza innegable de su pintura, sino también a la circunstancia de haber formado parte del grupo surrealista parisino durante los años 30. En esa época sintió atracción predominante del estilo italiano. Después, y hasta su suicidio en 1957, recibió la pesada influencia de Picasso. Sin embargo, fue en todo momento un artista inconfundible y personalísimo por la significación poética de los objetivos que pueblan su pintura y también por la sinceridad que revelan estos símbolos: fragmentos imaginarios de su novelesca vida.



Por otra parte, hay que proclamar el carácter profundamente canario de gran parte de su producción, sobre todo en sus mejores etapas; así, destacaremos en el período surrealista dos cuadros fundamentales en orden a la fijación de nuestra cultura estética: *El Drago* y *Cueva de Guanches*.

El Drago, Oscar Domínguez.

En los años 40 nos encontramos con un panorama cultural y artístico verdaderamente desolador: todas las iniciativas progresistas que habían aflorado desde la época de la Escuela Luján se vieron truncadas por la guerra civil, y a la terminación de la misma no fue fácil recuperar el terreno perdido. Un primer indicio de revitalización se produce en Tenerife al constituirse en 1947 el grupo PIC (Pintores Independientes Canarios), del que formaban parte Chevelly, Juan Ismael...Pero este intento no llegó a fructificar tanto por la falta de coherencia en los planteamientos como porque las condiciones del ámbito cultural canario no eran aún propicias para esta clase de experiencias. Hubo que esperar a la creación en Las Palmas, cinco años más tarde, del grupo LADAC (Los Arqueros del Arte Contemporáneo), fundado por Plácido Fleitas, Felo Monzón....

La falta de estímulos profesionales en el escenario artístico de Canarias fuerza a Manolo Millares (pintor) y a Martín Chirino (escultor) a trasladarse en 1955 a Madrid, donde tomaron parte muy directamente en la fundación del grupo El Paso (colectivo de artistas responsables de la plástica vanguardista española tras la guerra.

Manolo Millares, muerto prematuramente en 1972, es, con Oscar Domínguez, la otra figura universal de nuestra pintura. De su obra podemos destacar, en primer término, las Pictografías canarias (1949-1953), serie en la que emergen inquietantes figuras geométricas alusivas a las pintaderas de la antigua cultura aborígen. Desde 1955 encuentra un nuevo medio de expresión que marcará el significado definitivo de su obra: la arpillera. Con este material humilde y áspero elaboró un discurso extraordinariamente elocuente a la vez que conminativo, cuya fuerza deriva de la misma simplicidad de sus elementos: restricción cromática (sólo blanco y negro y, en alguna ocasión, el rojo), unida a la más enérgica intervención dramática sobre la materia (desgarrones y relieves que dibujan bultos grotescos denominados por el pintor "homúnculos", como referencia a una humanidad doliente). Esta obra conlleva un compromiso ético: la denuncia genérica contra las injusticias sociales y el exterminio de la libertad. Por otra parte, el uso de la arpillera, significaba también un homenaje emotivo al mundo de los primitivos pobladores de las islas, enterrados en pobres mortajas, raídas por el tiempo.

En esta época otros artistas canarios se trasladaron a la Península en busca de una difusión más amplia de su obra: es el caso de César Manrique (cuadros de textura volcánica) y Cristino de Vera (intimismo y animación mágica de los objetos). El primero regresó en los años 60 a Canarias, a su isla de Lanzarote, compaginando la actividad pictórica con los trabajos de ambientación y decoración en zonas turísticas, en tanto que el segundo se ha integrado plenamente al mundo artístico madrileño.

De otra parte, Antonio Padrón (1920-1968), que vivió recluido voluntariamente en su pueblo natal de Gáldar (Gran Canaria), proponía una interpretación poética y entrañable del campo y del campesino canario, sin renunciar a la experimentación vanguardista, libre de toda simplificación folklorista, aunque muy influido por Picasso.

En los años 60, triunfa la pintura abstracta. En Tenerife se creó el grupo Nuestro Arte(1962), cuyo principal protagonista fue Pedro González, pintor riguroso y profundo. Su obra trata exhaustivamente un aspecto fundamental del lenguaje pictórico: la integración de las manchas-volúmenes en el espacio. Otros componentes de este grupo fueron: Enrique Lite(expresionismo abstracto), Pepe Abad (obra escultórica en constante evolución estilística, de la que vale la pena señalar sus imaginativos collages de chatarras), Maribel Nazco y José Fajardo, María Belén Morales....

Paralelamente, nace en Gran Canaria el Grupo Espacio, que también defendía planteamientos abstractos, bajo la dirección incansable de Felo Monzón. Entre sus componentes destacaremos a Lola Massieu, cuya pintura introdujo un factor expresionista en la estética abstracta insular.

En Las Palmas surge también una reacción neofigurativa encabezada por los pintores Pepe Dámaso y Félix Juan Bordes.

Por último, en los años 70, desde principios de esta década la pintura canaria asiste a un renacimiento de la figuración. Sus protagonistas son los pintores Luis Alberto, Gonzalo González, Cándido Camacho, Fernando Álamo....

Por otra parte, se crea en Las Palmas el Grupo Contacto, cuyos componentes, Juan José Gil, Rafael Monagas, Juan Luis Alzola..., realizan una obra que puede inscribirse en los planteamientos de la nueva abstracción americana. Vinculado a este grupo nace el Manifiesto de El Hierro (1976), firmado por setenta intelectuales canarios, cuyo texto reivindica los valores culturales autóctonos del pueblo canario, subrayando la importancia de la cultura guanche. Este movimiento recibe el nombre genérico de indigenismo.

BIBLIOGRAFÍA SIGLO XIX Y XX

Libro de texto: "la pintura en Canarias en el siglo XIX" de Manuel Ángel Alloza Moreno.

Página web:
www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/arte/arte.htm.

PINTURA EN CANARIAS. ANABEL, CATHY, ADASSA Y OSCAR.